

## ACTIVIDADES ACADÉMICAS



Primer Encuentro Mesoamericano de Estudios de Género

*Andrea Diez* - Instituto de Estudios  
en Ciencias Penales y Sociales  
*Silvia C. Leanza* - IFDNqn  
*Carmen Reybet* - UNCom

Entre el 28 y el 31 de agosto pasado se realizó en la ciudad de La Antigua Guatemala el “Primer Encuentro Mesoamericano de Estudios de Género, los Aportes Académicos de las Mujeres a los Estudios de Género”, organizado por la novel área de Estudios de Género de FLACSO, sede Guatemala.

Según sus organizadoras, el Encuentro tenía como premisa contribuir al “proceso de fortalecimiento de la democracia en Guatemala”, país que atravesó más de 30 años de conflicto armado interno y con una democracia “formal” desde el año 1996, cuando se firmaron los acuerdos de paz. Con los aparatos de inteligencia y represión del estado aún intactos, el reconocimiento y cumplimiento de los derechos humanos, sociales, cívicos y políticos de las mujeres, constituye una tarea titánica, en la medida en que se trata de una sociedad en proceso de recomposición y reconstrucción de sus órdenes de vida, que lucha por erradicar las profundas raíces de la exclusión social, sustentadas en causas estructurales y en el racismo, sexismo, militarismo y, principalmente, en la violencia, que han marcado el desarrollo histórico del país.

La apertura democrática y la firma de los Acuerdos de Paz cerraron el ciclo de un conflicto que dejó más de 200.000 víctimas, en su gran mayoría indígenas varones, y con una cifra similar de refugiados y desplazados, en gran parte mujeres y niños. Sin embargo, las causas que originaron este conflicto aún no han sido solucionadas: la exclusión de la vida social y política de hombres y mujeres indígenas, pese a que representan más del 55 por ciento de la población nacional, la concentración de la riqueza, de la tierra y sistemas casi feudales de trabajo en las fincas del interior del país. En este marco, la defensa y promoción de los derechos humanos de las mujeres, el reconocimiento de la victimización de la población femenina y la modificación de las condiciones de explotación económica, sexual y social de las mujeres guatemaltecas encuentran asidero en los marcos generales dados por los derechos humanos, las convenciones internacionales a favor de las mujeres y las experiencias políticas del feminismo a nivel internacional.

El logotipo que identificó al Encuentro fue una pequeña figura femenina de arcilla, procedente de Campeche, México, que representa a una mujer escriba. Esta figurilla prehispánica fue seleccionada porque permite simbolizar la parte

femenina del mundo en una actividad jerarquizada: escribir es la síntesis del conocimiento y el conocimiento es la concreción de la aprehensión de la realidad, de la explicación objetiva del mundo. Por lo tanto, la realidad aprehendida, analizada, y explicada por las mujeres, cobra matices diferentes.

El Encuentro se desarrolló en la Ciudad de La Antigua Guatemala, declarada Patrimonio Histórico de la Humanidad por la UNESCO. Reunió a alrededor de 1.200 personas, superando con creces las expectativas de las organizadoras. Convocó la presencia de hombres (los menos) y mujeres de toda el área centroamericana, incluyendo México, y algunos/as provenientes de otros países latinoamericanos (Chile, Argentina) y otros como EEUU, España, Alemania.

Este Primer Encuentro fue definido como un espacio de convergencia entre mujeres y hombres que posibilite el diálogo a partir de la discusión de las diferentes experiencias que desde el feminismo se han venido construyendo en los últimos años en las universidades, centros de investigación y organizaciones de mujeres de la Región Mesoamericana.

Los ejes temáticos que estructuraron el Encuentro fueron los siguientes:

- ! Equidad e igualdad de oportunidades y políticas públicas (salud, educación, vivienda, migración)
- ! Mujeres rurales, tierra y medio ambiente
- ! Género, historia y política
- ! Género, economía y poder
- ! Relaciones genérica e interculturales.
- ! Feminismos.

La conocida antropóloga mexicana, Marcela Lagarde tuvo a su cargo la primera Conferencia, titulada "Relaciones genéricas e interculturales". La autora de "Los cautiverios: madresposas, monjas, putas, presas y locas", aplicando la categoría de poder foucaultiana, formuló su propuesta para que el género se convierta en vía de acceso al poder, reorientando, transformando e inventando formas de convivencia que permitan acceder a satisfactores conculcados a hombres y mujeres. Consideró necesario que desde allí se generen alternativas al mundo de dominio, que permitan a los excluidos acceder a "la buena vida", esto es, al bienestar. Postuló que la emancipación se logre a través de luchas existenciales que posibiliten "ser para sí" y "ser para los otros", definiendo "ser para sí" al sujeto con autonomía, con ciudadanía, con voluntad propia. Propuso desmontar el dominio por medio de una metodología democrática de construir consensos, a partir de un paradigma cultural feminista alternativo, en el que la moralidad cumpla con los principios éticos modernos conculcados a las mujeres. Sostuvo como modelo, la ética intercultural que practican los movimientos indígenas y otros movimientos protagónicos que generan un nuevo paradigma civilizatorio, sin estereotipos de culturas, con multiplicidad y diversidad de acceso a recursos y bienes. La chilena Margarita Pisano, la argentina Soledad González Montes, y la mexicana Graciela Hierro fueron a su turno, otras de las Conferencistas.

En la Mesa Mujeres y Migración, caracterizada por la complejidad de la

problemática, se trazó un panorama en el que se entrecruzan los diferentes planos (económico, político, social, doméstico) y escalas (urbano-rural, nacional, regional, internacional) en un fenómeno de alcance masivo. Las Ponencias tuvieron como común denominador la visibilización de las particulares condiciones de vulnerabilidad en que se sitúan las mujeres migrantes. Las condiciones de riesgo implicadas en su traslado (ilegalidad; explotación económica y/o sexual, secuelas físicas y emocionales); la posición de desventaja social y cultural cuando los que migran son otros miembros de su familia. Incluso, las ponentes iluminan sobre aspectos paradójicos en que la condición de desventaja se troca en ventaja: tal el caso de los migrantes que recalán en los países “más desarrollados del norte” (EEUU, México) que envían remesas a sus familias en su país de origen. Como dato de interés se menciona que en este momento los montos totales de las remesas equivalen al valor de las exportaciones de café (primer producto exportable de Guatemala).

En la Mesa Mujeres y Desarrollo Humano Sustentable, el peso y los significados presentes en algunos temas, en particular aquellos vinculados al uso, propiedad y tenencia de la tierra y a la apropiación de fuentes de energía y biodiversidad en la vida cotidiana de las comunidades (en su mayoría, campesinas minifundistas, pobres y feminizadas). Los abordajes de la relación desarrollo, ambiente y mujeres, destacan la emergencia de un conocimiento local que es ambientalmente específico y genéricamente diferenciado, y plantean la necesidad de introducir la variable género en estos análisis a fin de lograr mayor precisión de la información, como insumo para la elaboración de políticas públicas dirigidas al sector.

En términos generales las mesas no desarrollaron los avances, retrocesos y nuevos dilemas que presenta el uso de la categoría género para una lectura crítica y deconstructiva de los procesos sociales, sino que más bien se centraron en la profunda necesidad de las participantes de expresar sus líneas de acción políticas o académicas, es decir, en la necesidad de romper el aislamiento.

Por último, cabe destacar que para la región centroamericana, en que el reconocimiento de la especificidad de la subordinación de las sujetas femeninas es aún materia de discusión, el Encuentro significó un enorme apoyo para la toma de conciencia de la necesidad de profundizar las discusiones y las estrategias políticas en este campo.



**A**l cierre de esta edición nos enteramos de la grata noticia que la Lic. Amalia Testa fue elegida Rectora de la Universidad Nacional de Luján, primera mujer en la historia argentina en ocupar este cargo. Nuestras felicitaciones y augurios en su gestión